ESTATUTO DE LA CURIA DIOCESANA

INTRODUCCIÓN

1. El Concilio Vaticano II ha puesto de relieve el carácter fundamentalmente pastoral de la Curia diocesana (1), que determina su finalidad última y debe marcar toda su actuación, en sus contenidos y en su estilo.

La Curia diocesana es, por tanto, no sólo una institución jurídico-administrativa, sino también un instrumento de promoción y coordinación de todas las actividades pastorales en la Diócesis al servicio de la comunión y la misión eclesial, como se manifiesta en la legislación y en la vida de la Iglesia postconciliar.

Así, el Directorio Pastoral de los Obispos, *Ecclesiae Imago*, afirma que la Curia debe ser también "el órgano de estudio, elaboración y ejecución del plan pastoral, que el Obispo examina y delibera con la asistencia de sus consejos" (2). Y el Código de Derecho Canónico establece como la primera finalidad de la Curia diocesana "la dirección de la actividad pastoral" (3).

El Papa Juan Pablo II, en su Carta Apostólica *Tertio Millennio Ineunte*, en la III parte ofrece unas orientaciones pastorales adecuadas a la condiciones de cada comunidad. "En las Iglesias locales es donde se pueden establecer aquellas indicaciones programáticas concretas -objetivos y métodos de trabajo, formación, y valoración de los agentes y la búsqueda de los medios necesarios que permiten que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente mediante el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura" (4).

La Curia es, por tanto, un instrumento al servicio del Obispo en su tarea de guiar y gobernar pastoralmente a su Diócesis. Está constituida por las personas y los organismos que colaboran de manera es-

table y cercana con él en su misión pastoral. Es “la estructura de la cual se sirve el Obispo para expresar la propia caridad pastoral en sus diversos aspectos”(5).

2. Pero la Curia diocesana, además de ayudar al Obispo en la dirección y coordinación de la actividad directamente pastoral, colabora también con él en las funciones administrativa y judicial que le son propias (6).

Estas funciones, lejos de constituir una dimensión puramente burocrática de la Curia, son también de naturaleza pastoral. Pertenecen a la misión pastoral del Obispo y tienen como fin la realización de la misión de la Iglesia en la Diócesis. Por ello, han de ser realizadas con un estilo y con un talante eclesial marcadamente pastoral.

El Papa Pablo VI, refiriéndose al Vicariato de Roma, hacía unas reflexiones aplicables a la Curia de cualquier otra Diócesis de la Iglesia: "Toda actividad desarrollada en el ámbito del Vicariato, a cualquier nivel y en cualquier grado de responsabilidad, es siempre, por su propia naturaleza, pastoral, es decir orientada hacia la realización del misterio de salvación por medio de la Iglesia de Cristo que está en Roma" (7).

Y, más recientemente, Juan Pablo II afirmaba: "El fin de toda actividad desempeñada por los departamentos del Vicariato de Roma es sostener y promover la nueva evangelización..." (8). La dimensión pastoral de la actividad administrativa y judicial de la Curia diocesana no significa olvido o desatención de los principios jurídico-canónicos ni de la dimensión de justicia. Tampoco se opone al quehacer administrativo y jurídico, sino que debe informar e imprimir en él el estilo con que debe ser practicado, el que se deriva de su última razón de ser: la salvación de las almas (9).

3. Al ser un instrumento al servicio del Obispo, la Curia está por tanto al servicio de toda la Diócesis: de los fieles, de las parroquias, instituciones, asociaciones, comunidades de vida consagrada y, en general, de todos cuantos viven y trabajan en la Iglesia diocesana al servicio de la evangelización.

De este modo, la Curia diocesana es un medio para fomentar la coordinación, la unidad y la comunión en el seno de la Iglesia particular, en torno al Obispo, que la guía en la fe y en la caridad.

4. El derecho general, estableciendo la estructura y la configuración básica de la Curia diocesana, ofrece también un amplio margen al derecho particular para que la organización y la actividad de ésta

pueda adaptarse a las necesidades de cada Diócesis.

No es otra la finalidad concreta de nuestro Estatuto de Curia: organizar la actividad de los colaboradores inmediatos del Obispo en el ejercicio de su ministerio pastoral de la manera más adecuada a las necesidades de nuestra Diócesis y a las exigencias de nuestro tiempo.

A lo largo del periodo postconciliar han sido adaptados a las necesidades existentes y a la legislación eclesial los organismos existentes en nuestra Diócesis y han sido creadas distintas Delegaciones y Secretariados para prestar un mejor servicio en los diversos sectores y tareas pastorales. Después de estos años es preciso volver a configurar la Curia a la luz del nuevo Código de Derecho Canónico, de los nuevos oficios y organismos que se habían creado durante este tiempo y a las necesidades concretas de la vida de la Diócesis.

En una Diócesis como la nuestra, los organismos no han de ser muchos, sino los necesarios para prestar los servicios pastorales que demanda nuestra realidad social y eclesial. Por ello, en la presente estructuración de la Curia se articulan los organismos que tratan de responder a las exigencias del gobierno pastoral de la Diócesis. Al mismo tiempo, la organización de la Curia diocesana está presidida por el principio de la unidad en torno al Obispo, ya que las personas y los variados organismos que la componen son expresión del servicio único que ofrece el Pastor de la Diócesis a la porción del Pueblo de Dios que le ha sido encomendada.

5. El presente Estatuto, finalmente, se presenta como un instrumento para ayudar a la renovación de la Curia diocesana, especialmente de las Delegaciones y, de esta manera, como un medio práctico para contribuir a que el ministerio del Obispo sea más eficaz y haga llegar a todos el Evangelio de la Vida.

Título I

NORMAS GENERALES

Artículo 1º

§ 1. La Curia diocesana de Santander está constituida por el conjunto de personas y organismos que colaboran con el Obispo en el gobierno de toda la Diócesis, principalmente en la dirección de la acción pastoral, de la administración y en el ejercicio de la potestad judicial (10).

§ 2. La Curia diocesana es toda ella pastoral en sus diversas vertientes y forma con el Obispo como una misma cosa (11). Por consiguiente, todos aquéllos que la integran, deberán proceder, en el ejercicio de los oficios y funciones que se les asigna, con un auténtico espíritu pastoral, procurando hacer patente que están al servicio de toda la Diócesis (12).

§ 3. El Obispo, a través de los organismos competentes de la Curia, elabora, impulsa y realiza el seguimiento de los planes pastorales en la Diócesis y, al mismo tiempo, dirige, promueve y alienta los planes pastorales de las Vicarías, Delegaciones, Secretariados, Arciprestazgos, Unidades Pastorales, Parroquias y de las asociaciones, movimientos e instituciones diocesanas o radicadas en la Diócesis pres-tándoles las ayudas que requiera su adecuada ejecución (13).

Artículo 2º

§ 1. La Curia diocesana se rige por la normativa canónica general y por el presente Estatuto (14).

§ 2. Para la aplicación y desarrollo de este Estatuto se añadirán los estatutos, reglamentos, directorios e instrucciones que, a tenor del derecho, pueda promulgar el Obispo (15).

Artículo 3º

Son colaboradores del Obispo en el gobierno de la Diócesis, como órgano de coordinación y consulta, el Consejo Episcopal (16); y como órganos colegiados de consulta, el Consejo Presbiteral, el Colegio de Consultores, el Consejo Diocesano de Pastoral, el Consejo Diocesano de Asuntos Económicos, el Consejo de Arciprestes y el Cabildo Catedral, a tenor de sus respectivos Estatutos, aún sin formar parte propiamente de la Curia diocesana (17).

Artículo 4º

§ 1. Están reservados al Obispo:

1. El nombramiento de las personas que han de desempeñar oficios en la Curia diocesana (18).

2. La regulación complementaria de sus organismos cuya existencia está prescrita en el derecho (19).

3. La creación y regulación, así como la supresión o modificación, de otros organismos, cuando lo estime necesario o conveniente para que la Curia diocesana pueda alcanzar sus objetivos, dentro del marco establecido por el derecho general (20).

§ 2. Tanto la creación, como la modificación o supresión de estos organismos, así como el nombramiento de las personas que forman parte de la Curia se hará, por escrito, mediante decreto (21).

Artículo 5º

Quienes ejercen cualquier cargo en la Curia diocesana tendrán, en el ámbito de sus respectivas competencias, aquellas facultades que de modo ordinario o extraordinario, a tenor del derecho, les conceda el Obispo, para el mejor cumplimiento del servicio que se les asigna.

Artículo 6º

§ 1. En quienes forman parte de la Curia, desempeñando en ella algún cargo o función, son exigencias fundamentales:

1. La plena comunión con la Iglesia y con el Obispo.
2. Idoneidad para llevar a cabo lo que se le encarga.
3. Fidelidad, ejemplaridad y espíritu apostólico en el cumplimiento de sus deberes.
4. Guardar el secreto, dentro de los límites y según el modo establecido por el derecho o por el Obispo (22).

§ 2. Todos los admitidos a desempeñar oficios en la Curia prometerán públicamente el fiel cumplimiento de su tarea, según el modo establecido por el derecho y, en su caso, por el Obispo. El Vicario General, los Vicarios Episcopales y el Vicario Judicial emitirán, además, personalmente la profesión de fe (23).

§ 3. Al servicio de las distintas secciones de la Curia pueden ser destinados fieles laicos de acuerdo con su vocación y misión dentro de la Iglesia y a tenor de las normas generales del derecho. La regulación concreta de sus oficios y funciones se atenderá también a lo previsto tanto por el derecho concordatario vigente como por el derecho civil que les sea aplicable.

Artículo 7º

La Curia diocesana de Santander, se configura de la siguiente

forma:

1. Sección General.
2. Sección especial de Pastoral, subdividida en sectores, integrados por Delegaciones y Secretariados.
3. Sección Judicial

Título II

EL VICARIO GENERAL, EL MODERADOR DE LA CURIA, Y LOS VICARIOS EPISCOPALES

Artículo 8º

El nombramiento de los Vicarios, sean General o Episcopales, compete al Obispo, conforme al derecho general (24)

Capítulo 1º. El Vicario General

Artículo 9º

§ 1. Al **Vicario General** le compete, en toda la Diócesis, potestad ordinaria ejecutiva, vicaria; es Ordinario del lugar. Le compete, por tanto, realizar cualquier tipo de actos administrativos, salvo aquellos que el Obispo se hubiese reservado o que exijan un mandato especial (25). Le corresponde también las facultades habituales concedidas por la Santa Sede al Obispo y la ejecución de los rescriptos, a no ser que se establezca expresamente otra cosa o si se hubieran tenido en consideración las cualidades personales del Obispo diocesano.

§ 2. Debe ejercer su oficio según la voluntad e intención del Obispo, no actuará nunca en contra de su voluntad y deberá informarle de los asuntos más importantes (26).

§ 3. La gracia denegada por el Vicario General no puede ser concedida válidamente por otro Vicario y tampoco es válida la concesión por el Obispo, si no se le informa previamente de que había sido denegada por el Vicario General. Tampoco es válida la concesión por el Vicario General de una gracia denegada por el Obispo, al menos que

expresamente éste lo consienta (27).

§ 4. Cesa en su oficio al cumplirse el tiempo para el que fue nombrado, por renuncia, legítimamente presentada y aceptada, por remoción decretada e intimada y al quedar suspendida o vacante la Sede episcopal (28).

Capítulo 2º. El Moderador de la Curia

Artículo 10º

§ 1. El Vicario General nombrado por el Obispo **Moderador de Curia**, tiene como misión específica, además de la propia de Vicario General:

1. Coordinar, bajo la autoridad y según las indicaciones del Obispo, la actividad de las distintas secciones, sectores, Delegaciones, Secretariados y organismos que constituyen la Curia diocesana.

2. Cuidar que todo el personal de la Curia cumpla debidamente su cometido (29).

§ 2. Para el cumplimiento de estas funciones:

1. Podrá pedir a cada uno de los Vicarios episcopales, Delegados diocesanos, Directores de Secretariados y otros organismos la información que crea conveniente y proveer cuanto estime necesario en orden a una mejor coordinación de sus trabajos.

2. Podrá convocar a reuniones a los Vicarios Episcopales, Delegados y Directores de Secretariados, a fin de garantizar la mejor coordinación y gestión de todos los servicios que la integran.

3. Presentará al Obispo, tras haber recabado los pertinentes informes, las propuestas de decretos, ordenaciones, reglamentos y directorios que hagan más efectiva y ágil la actuación de la Curia.

§ 3. Es así mismo el Jefe de personal, en relación con los contratos laborales y de prestación de servicios, pudiendo delegar en el Canciller o en el Ecónomo Diocesano aquellas cuestiones que crea conveniente.

§ 4. Es competente, junto con el Canciller, para permitir la entrada en el Archivo diocesano y para sacar documentos del mismo (30).

§ 5. Debe ser informado por el Canciller y por el Ecónomo Dioce-

sano de los actos de la Curia llamados a producir efectos jurídicos (31).

Capítulo 3º. Los Vicarios Episcopales

Artículo 11º

§ 1. El nombramiento de los **Vicarios Episcopales** compete al Obispo, conforme al derecho general (32).

§ 2. Cesan en su oficio al cumplirse el tiempo por el que fueron nombrados, por renuncia, legítimamente presentada y aceptada, por remoción decretada o intimada y al quedar suspendida o vacante la Sede Episcopal (33).

§ 3. Sobre la competencia y potestad de los Vicarios Episcopales:

1. La competencia de los Vicarios Episcopales vendrá determinada en el nombramiento para la misión, territorial, personal o sectorial, que se les encomienda.

2. La potestad ejecutiva de los Vicarios Episcopales es la misma que la del Vicario General: son Ordinarios del lugar, pero sólo la podrán ejercer en relación con las personas y asuntos que les hayan sido asignados, salvo que el Obispo, en el nombramiento, amplíe estas competencias en cuanto a las funciones o al territorio (34),

§ 4. Corresponde a los Vicarios Episcopales en el ámbito de sus respectivas tareas o en relación con las personas que constituyen su Vicaría, entre otras, las siguientes funciones:

1. Potenciar, coordinar y dirigir la acción pastoral, siguiendo los criterios de actuación señalados por el Obispo en el Plan de Pastoral de la Diócesis.

2. Recoger y ordenar la información adecuada sobre la situación personal y las necesidades pastorales de su ámbito territorial, personal o sectorial y llevarla al Consejo Episcopal para la oportuna consideración y resolución de las mismas por el Obispo e informar de la marcha de los ya resueltos.

3. Contribuir a la elaboración del Plan Pastoral de la Diócesis, así como desarrollarlo y aplicarlo en sus respectivas Vicarias.

4. Posibilitar y fomentar el diálogo y la cooperación con los agentes pastorales.

5. Atender, visitar y mantener una estrecha y fraterna relación con los sacerdotes, diáconos, miembros de Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica y fieles laicos, animándolos en su vida y acción apostólica y en la misión evangelizadora, garantizando el derecho a su justa autonomía y libertad, y siendo promotor y servidor de la comunión eclesial en torno al Obispo, desde la caridad mutua.

6. Ayudar a los Delegados Diocesanos, Directores de Secretariados, Párrocos y Arciprestes en el desempeño de las funciones que les corresponden.

7. Posibilitar y fomentar el diálogo y la cooperación con las distintas instituciones sociales y culturales de su territorio o sector, así como con las autoridades y organismos de la Administración civil, siempre que éste cometido no haya sido encomendado a otra persona por el Obispo.

§ 5. Ningún organismo general de la Curia resolverá un asunto que afecte a las Vicarías Episcopales, sin contar con el parecer del Vicario correspondiente. La gracia denegada por otro Vicario Episcopal no puede ser concedida válidamente por otro Vicario Episcopal. Asimismo es inválida la gracia que, habiendo sido denegada por un Vicario Episcopal, se obtiene del Obispo sin hacer mención a aquella negativa. La gracia denegada por el Obispo no puede conseguirse válidamente de un Vicario Episcopal sin el consentimiento del Obispo, ni siquiera haciendo mención de dicha negativa.

§ 6. Las Vicarías Episcopales actualmente existentes, y al frente de cada una de las cuales, habrá un Vicario Episcopal, son las siguientes:

1. Vicaría Episcopal de Asuntos Económicos y Administrativos;
2. Vicarías Territoriales de San Pedro, San Pablo, San Andrés y Santiago.

Título III
SECCIÓN GENERAL DE LA CURIA DIOCESANA

Capítulo 1°. Estructura y funciones

Artículo 12°

§ 1. La Sección General, como parte integrante y primera de la Curia diocesana, se estructura en tres sub-secciones:

1. Vicaría General.
2. Cancillería y Secretaría General.
3. Administración diocesana.

§ 2. Está presidida por el Vicario General, que la dirige de acuerdo con las directrices recibidas del Obispo, y es competente para resolver todos aquellos asuntos que, procedentes de las distintas secciones y oficios de la Curia diocesana, hayan de tramitarse en esta sección y entren dentro de las facultades propias del Vicario General de la Diócesis.

Capítulo 2°. El Vicario General

Artículo 13°

§ 1. Las facultades del Vicario General son las determinadas en el derecho universal; entre ellas tiene facultad para:

1. Autorizar matrimonios y, en su caso, dispensar de impedimentos.
2. Autorizar entables de partidas.
3. Gestionar la licencia eclesiástica de libros y publicaciones.
4. Tramitar las incardinaciones de sacerdotes.
5. Autorizar aquellos expedientes que vayan dirigidos a las parroquias y organismos diocesanos.
6. Autorizar los conciertos de música y actos similares en Iglesias
7. Firmar convenios ejecutivos con organismos civiles, previo el Visto Bueno del Obispo.

Artículo 14°

El Vicario General gestionará bajo su personal dirección, entre otros asuntos que el Obispo le puede confiar, los siguientes:

1. Las causas de canonización iniciadas o tramitadas en la Diócesis.

2. La autorización y vigilancia de la ejecución de las obras de mantenimiento, restauración y ampliación de los edificios histórico-artísticos pertenecientes al Obispado. Tendrá, como organismo auxiliar, al Delegado diocesano para el Patrimonio Cultural, en quien podrá delegar sus funciones.

3. Es de su competencia, conforme al derecho general de la Iglesia, tramitar la erección y aprobación de las asociaciones y fundaciones canónicas de carácter diocesano, así como la gestión de estas últimas, conforme a derecho.

4. Dependerán inmediatamente de él tanto la asesoría canónica como los servicios contratados para la asesoría civil y fiscal, y coordinará los servicios de las mismas en relación con la administración diocesana de los bienes.

5. Preside y dirige la Comisión Diocesana para el estudio de creación y supresión de parroquias.

6. Dirige la oficina para las peregrinaciones diocesanas.

Capítulo 3°. El Canciller y Secretario General

Artículo 15°

El **Canciller** será nombrado por decreto del Obispo, a tenor del derecho general de la Iglesia, y tendrá como funciones específicas de su cargo las siguientes:

1. Redactar, expedir y archivar los actos escritos de la Curia, tanto los que proceden de ella, como los que se dirigen a ella.

2. Ser secretario y notario de la Curia, refrendando las firmas en todos aquellos actos llamados a producir efectos jurídicos y de los cuales deberá informar al Vicario General.

3. Cuidar de que se cumpla la legislación de la Iglesia sobre los

archivos y registros y, en particular, custodiar la llave del Archivo general de la Curia, permitir el acceso al mismo y, junto con el Obispo y Vicario General, autorizar que se saquen documentos del mismo (35).

4. Gestionar la concesión del uso perpetuo de sepulturas de cementerios eclesiásticos.

5. Dirigir la publicación del Boletín Oficial del Obispado.

6. Gestionar la colecturía de misas, tanto de las encargadas a la Curia directamente, como de las remitidas por los respectivos párrocos y sacerdotes, así como de la recepción y control de las misas de bi-nación.

7. Dirigir la oficina de estadística diocesana, para lo cual pedirá a todos los organismos de la Curia, a los responsables de los sectores, Delegaciones, Secretariados, arciprestazgos y parroquias cuantos datos crea necesarios.

8. Coordinar y gestionar los servicios de informática, tanto los generales de la Curia, como los particulares de cada organismo y oficina, de acuerdo con el Vicario General.

9. Coordinar el servicio editorial con los respectivos organismos de la Diócesis.

10. Gestionar las tramitaciones de Apostasías.

Artículo 16°

El Canciller es así mismo el agente de preces ante la Santa Sede.

Artículo 17°

Dependerán inmediatamente del Canciller los siguientes servicios:

1. El archivo de actas de los distintos organismos de la Curia con el índice pertinente de la documentación archivada.

2. El archivo de partidas.

3. La comunicación con el Archivo histórico.

4. El Registro general de entrada y salida para el correspondiente asiento de todo documento, comunicación, oficio, carta, etc., dirigidos a los organismos de la Curia o a las personas que la integran en razón de su cargo o procedentes de los mismos.

5. La recepción e información, que se responsabilizará de facilitar a toda persona o institución que lo solicite los datos y orientaciones pertinentes sobre las diversas personas, organismos y actividades de la Curia.

Capítulo 4°. Notaría de Curia

Artículo 18°

El Notario de Curia será nombrado por decreto del Obispo, a tenor del derecho general de la Iglesia (36), y tendrá como funciones específicas de su cargo las siguientes:

1. Ser notario de la Curia, en ausencia del Canciller, refrendando las firmas en todos aquellos actos llamados a producir efectos jurídicos.
2. Gestionar las autorizaciones de matrimonios, legalizaciones y entables de partidas y llevar el Registro correspondiente.
3. Atender la recepción en las oficinas y los servicios de expedición y recepción de correo, fax y teléfono.

Capítulo 5°. Administración diocesana

Artículo 19°

§ 1. A la Administración diocesana compete la gestión económico-financiera de todos los bienes de la Diócesis.

§ 2. Esta confiada al Vicario Episcopal para Asuntos Económicos y Administrativos que es al mismo tiempo el Ecónomo diocesano, al Consejo Diocesano de Asuntos Económicos, según los Estatutos aprobados y promulgados por el Obispo, y a los órganos de gestión y de consulta, que la asumirán conforme al derecho general de la Iglesia y a este Estatuto (34), bajo la autoridad del Obispo, que la puede ejercer por sí mismo o por otro.

Artículo 20°

Con la periodicidad conveniente, el Obispo, a propuesta del Consejo de Asuntos Económicos, fijará por decreto los criterios generales

según los cuales deberá realizarse la administración de los bienes de la Diócesis (37).

Artículo 21°

La composición, duración, funcionamiento y competencias del Consejo de Asuntos Económicos se regirán por los Estatutos, aprobados y promulgados por el Obispo.

Artículo 22°

El Consejo de Asuntos Económicos, de acuerdo con las orientaciones del Obispo, tendrá elaborado, a ser posible, antes del 31 de diciembre de cada año el presupuesto de ingresos y gastos del año siguiente para todo el régimen económico de la Diócesis y aprobará, si procede, antes del 31 de marzo del año siguiente las cuentas de resultados que le presentará el Ecónomo diocesano (38).

Artículo 23°

§ 1. El **Vicario para asuntos económicos y administrativos o Ecónomo diocesano** tiene como misión, conforme al derecho general de la Iglesia:

1. Administrar los bienes de la Diócesis, bajo la autoridad del Obispo y de acuerdo con el modo determinado por el Consejo de Asuntos Económicos.

2. Efectuar, con los ingresos propios de la Diócesis, los gastos que legítimamente le ordene el Obispo o la persona física o jurídica autorizada por él (39).

3. Rendir cuentas, al fin del año, de los ingresos y gastos ante el Consejo de Asuntos Económicos (40) y el Consejo Presbiteral.

4. Cuidar y velar de los bienes patrimoniales diocesanos y mantener actualizado el Inventario de los mismos.

5. Aprobar y hacer el seguimiento de las obras que se realicen en las casas, cementerios y locales parroquiales propiedad de la Diócesis.

6. Dirigir la administración del Fondo Común diocesano para la sustentación del Clero y del Fondo diocesano para otras necesidades conforme al reglamento del mismo.

7. Por encargo del Obispo, debe vigilar diligentemente la administración de los bienes pertenecientes a las personas jurídicas públicas que dependen del Obispo y ser administrador de aquéllas que carezcan de administrador (41).

§ 2. El Ecónomo diocesano se coordinará debidamente con el Vicario General en el cumplimiento de sus funciones.

Artículo 24°

Tramitará el expediente requerido en todos los supuestos en los que se requiere la licencia o el consentimiento del Obispo en la administración de los bienes temporales de monasterios autónomos de los que trata el c. 615, pasando el dictamen al Vicario General.

Artículo 25°

Conocerá y registrará los estados de cuentas de todas las personas jurídicas que, de algún modo, dependen o están sometidas a la vigilancia del Obispo, una vez revisados por el departamento correspondiente, y aprobados por el Consejo de Asuntos Económicos.

Artículo 26°

§ 1. Para el cumplimiento de las funciones que le son propias, tanto en conformidad con el derecho general de la Iglesia como de este Estatuto, el Ecónomo diocesano contará con la siguiente colaboración:

1. Como órganos de gestión con las oficinas de:
 - a) Remuneración y Seguridad Social del Clero.
 - b) Templos y edificios.
 - c) Capellanías y fundaciones.
 - d) Financiación.
 - e) Fondo Común para la sustentación del clero.
 - f) Fondo diocesano para otras necesidades.
 - g) Contabilidad.
 - h) Gestión de fondos de Colecturía Diocesana.
 - i) Asistencia administrativa a Religiosas de Clausura.
2. Como órgano de consulta por la Comisión para la administra-

ción del Fondo de sustentación del clero.

§ 2. Estos órganos de gestión estarán siempre bajo la dirección inmediata y directa del Ecónomo diocesano, tanto en lo que se refiere a las personas que los integran, como en la programación y control del trabajo que realizan. El Ecónomo Diocesano coordina la Comisión diocesana para la administración del Fondo de sustentación del Clero.

Título IV SECCIÓN ESPECIAL DE PASTORAL

Capítulo 1º. Estructura y funciones

Artículo 27º

§ 1. Esta sección de la Curia Diocesana tiene como función ayudar al Obispo en su servicio a la comunión y misión eclesiales en los distintos sectores de la acción pastoral diocesana, especialmente en lo que se refiere al anuncio de la Palabra, celebración, acción caritativa y social, y las personas -clérigos, religiosos y laicos.

§ 2. Estará coordinada por el Vicario General o un Vicario de Pastoral, que hará converger esa acción pastoral hacia los objetivos señalados como prioritarios en la programación diocesana.

Artículo 28º

§ 1. Esta sección se articula en los sectores de anuncio de la Palabra, celebración, acción caritativa y social, y personas, que a su vez están integrados por Delegaciones y Secretariados, a través de las cuales se explicitarán y desarrollarán las acciones pastorales a las que se refieren los sectores.

§ 2. El término Delegación se entiende canónicamente en sentido lato y no implica necesariamente el ejercicio de la potestad de jurisdicción.

Artículo 29º

§ 1. Al frente de cada uno de los sectores habrá un responsable con la tarea de coordinador de las Delegaciones y Secretariados que

integran el sector, que podrá ser nombrado Vicario Episcopal o Delegado de sector.

§ 2. Al frente de cada una de las Delegaciones habrá un Delegado, nombrado por el Obispo para un período de seis años, a quien competen las facultades que el Obispo estime necesarias o convenientes en el campo específico que se le encomiende. El Delegado, si es oportuno, contará con la ayuda de los colaboradores necesarios para la realización de las tareas de su Delegación.

§ 3. Las tareas incluidas en las Delegaciones pueden requerir en ocasiones la creación de Secretariados que realicen servicios concretos especializados. Los Secretariados estarán integrados en la Delegación respectiva y a su frente habrá un Director nombrado por el Obispo.

§ 4. Cuando el ejercicio del oficio de Delegado o Director de Secretariado implique participación en la potestad de jurisdicción, ya sea por la naturaleza misma del oficio o por encargo expreso del Obispo, su nombramiento habrá de recaer necesariamente en un ministro ordenado, que recibirá las facultades delegadas necesarias para el cumplimiento del mismo. Estas facultades no son subdelegables, salvo que expresamente se diga otra cosa.

§ 5. Para la subdelegación de la potestad delegada, en su caso, se estará a lo establecido en la legislación universal (42).

§ 6. Para ser nombrado Delegado o Director de Secretariados se requiere poseer, junto con las señaladas en el artículo 6 § 1, las siguientes cualidades de idoneidad: prudencia y experiencia pastoral, y ser doctor o licenciado en alguna de las ciencias eclesiásticas o, en su defecto, verdaderamente experto en estas materias.

§ 7. El Vicario General o el Vicario de Pastoral puede convocar a los Delegados y Directores de Secretariados, cuando sea conveniente, tanto a reuniones generales como por sectores o ámbitos afines, de acuerdo con los Vicarios episcopales o Delegados de sectores.

§ 8. Los Vicarios episcopales o Delegados de sector podrán convocar a los Delegados y Directores de Secretariados de su sector respectivo, cuando lo crean conveniente.

Artículo 30º

§ 1. Es tarea de las Delegaciones y Secretariados la animación y coordinación de la acción pastoral en su propio ámbito. Por tanto, según las características específicas de cada una, deben: conocer la si-

tuación a la que se dirige su acción, proponer al Vicario General, Vicario de Pastoral, Vicario Episcopal o Delegado de sector respectivo las acciones más convenientes e impulsar su realización una vez aprobadas por el Obispo y, de acuerdo con él, sensibilizar a la comunidad diocesana respecto a las necesidades de evangelización que se detectan, ofrecer orientaciones, cuidar la formación de los agentes pastorales que de ordinario se encauzará a través del Centro Diocesano de Formación Pastoral, animar el compromiso cristiano en los respectivos ambientes Y coordinar la propia acción tanto con los movimientos y asociaciones de su ámbito pastoral, como con la de las demás Delegaciones.

§ 2. En los casos en que corresponda, deben también asesorar al Obispo en el nombramiento de cargos regulados por acuerdos establecidos con organismos públicos que les afecten, Y mantenerse en relación con las entidades civiles que proceda.

§ 3. Los materiales elaborados por las Delegaciones y las conferencias programadas por ellas deben contar con el visto bueno del Vicario Episcopal o Delegado de sector y del Vicario General antes de su publicación o de hacerse público.

§ 4. Todas las Delegaciones y Secretariados darán cuenta al final del curso de los ingresos y gastos, y presentarán al comienzo del curso el presupuesto económico.

Capítulo 2°. Sector de Anuncio de la Palabra

Artículo 31°

§ 1. La **Delegación de Catequesis** está presidida por el Delegado e integrada por catequistas

§ 2. Sus tareas principales son:

1. Conocer y estudiar la realidad de la Catequesis (necesidades, posibilidades, retos y desafíos, materiales).

2. Proponer y promover la Catequesis como una oferta articulada y orgánica, dirigida a las grandes etapas de la vida -niños, adolescentes, jóvenes y adultos

3. Elaborar planes de acción señalando orientaciones, objetivos y acciones concretas, que impulsen una catequesis para una comunidad evangelizadora, atenta a la Palabra de Dios y a los signos de los tiempos

pos, y con talante misionero ante una situación de cambio e incertidumbre.

4. Organizar Jornadas diocesanas de catequesis.

5. Dar a conocer los documentos del Magisterio de la Iglesia sobre Evangelización y Catequesis.

6. Promover generaciones de catequistas con la suficiente madurez humana y cristiana e impulsar su formación integral y específica.

7. Participar en los organismos nacionales y regionales de Catequesis.

8. Coordinar el *Secretariado de Catecumenado de Adultos* y el *Servicio Bíblico*.

Artículo 32º

§ 1. La **Delegación de Enseñanza** está presidida por el Delegado e integrada, por representantes de colegios católicos y profesores cristianos

§ 2. Sus tareas principales son:

1. Estimular la presencia evangelizadora de la Iglesia en el campo escolar al servicio de la formación integral de los alumnos, ofreciendo cauces, materiales y métodos.

2. Sensibilizar a la comunidad cristiana, a padres y alumnos cristianos, de la necesidad de la formación religiosa y moral católica.

3. Estimular y servir a los distintos ámbitos y agentes responsables de la formación cristiana en la escuela:

- Cuidar la presencia del Área de Religión y Moral Católica en la escuela pública y privada, junto a las restantes áreas, con el debido rigor académico, evaluación, materiales, inspección, servicio de asesoramiento teológico y didáctico.

- Cuidar la necesaria provisión del profesorado de Religión y Moral Católica y su formación inicial y específica para la adquisición de la Declaración Eclesiástica de Idoneidad (DEI) o la Declaración Eclesiástica de Competencia Académica (DECA), su actualización teológica y pedagógica y su formación permanente, y proponer anualmente al Obispo los profesores de Religión y Moral católica.

- Acompañar y estimular a los profesores de las distintas áreas,

promover la creación de asociaciones de profesores cristianos o potenciarlas y coordinar las asociaciones o grupos de profesores en colegios católicos y diocesanos, parroquias y arciprestazgos.

- Mantener relación con la FERE y la CONCAPA.
- Atender a los padres de alumnos mediante la colaboración con las asociaciones de padres en colegios, y la promoción y creación de nuevas asociaciones.
- Intentar una organización sectorial según las diversas responsabilidades y campos de competencia mediante la elaboración de materiales al servicio de profesores, padres y alumnos, la coordinación de la acción educativa en la Iglesia en relación a la Administración Pública, la coordinación y servicio de los colegios e instituciones educativas de la Iglesia.

4. Organizar la Jornada diocesana de la Enseñanza.

5. Cuidar de la necesaria dimensión pastoral de la enseñanza de la Religión y Moral católica así como su relación con la catequesis y la pastoral parroquial.

6. Participar en los organismos nacionales y regionales de Enseñanza católica.

Artículo 33°

§ 1. La **Delegación de Pastoral Juvenil, Pastoral Vocacional, y Pastoral Universitaria** está presidida por el Delegado e integrada por los Secretariados de Pastoral Vocacional, Pastoral Juvenil y Pastoral Universitaria.

§ 2. Corresponde al Delegado diocesano la coordinación de los Secretariados citados, para lo que podrá convocar y reunirse con los Directores de los Secretariados o con todos sus integrantes, conjunta o separadamente.

Artículo 34°

§ 1. El *Secretariado de Pastoral Juvenil* es el órgano diocesano de programación y ejecución de la pastoral de la juventud

§ 2. Está presidido por el Director y de él forman parte jóvenes cristianos de los distintos arciprestazgos, colegios, grupos, movimientos y asociaciones católicas de jóvenes.

§ 3. Sus tareas principales son:

1. Estudiar y conocer la realidad de los jóvenes (estadística, problemas, posibilidades, retos...).

2. Apoyar la pastoral juvenil en las parroquias, arciprestazgos y colegios ofreciendo medios personales y materiales.

3. Alentar la creación de grupos parroquiales y asociaciones de jóvenes cristianos y su formación cristiana integral.

4. Atender a la formación de agentes de pastoral juvenil ofreciendo los cauces e instrumentos adecuados.

5. Sensibilizar a los grupos juveniles cristianos sobre la importancia de estar presentes y de participar en los organismos eclesiales: parroquiales, arciprestales, diocesanos, colegios y movimientos; así como en los civiles: locales, provinciales y autonómicos-

6. Programar y organizar las Jornadas de jóvenes a nivel diocesano, regional, nacional e internacional.

7. Participar en los organismos regionales y nacionales de Pastoral de la Juventud.

Artículo 35°

§ 1. *El Secretariado de Pastoral Vocacional* es el órgano diocesano de programación y ejecución de la pastoral vocacional, particularmente la pastoral vocacional de especial consagración.

§ 2. Está presidido por el Director y forman parte de él, al menos, un representante del Secretariado de Pastoral de la Juventud, de Pastoral Universitaria, del Seminario Diocesano y de la Confer diocesana.

§ 3. Sus tareas principales son:

1. Sensibilizar a la comunidad cristiana sobre el sentido y el valor de la vocación al ministerio ordenado y a la vida consagrada (información, oración...).

2. Promover las vocaciones al ministerio ordenado y a la vida consagrada en las parroquias y colegios, ofreciendo presencia, medios y materiales.

3. Acompañar a niños, adolescentes y jóvenes con inquietud vocacional.

4. Organizar las Jornadas diocesanas vocacionales en coordinación con el Seminario diocesano y la CONFER diocesana.

5. Participar en los organismos eclesiales, regionales y nacionales, de pastoral vocacional.

Artículo 36°

§ 1. El *Secretariado de Pastoral Universitaria* es el órgano de programación y ejecución de la pastoral en el ámbito de los Campus universitarios y Centros Superiores de Enseñanza dentro de la diócesis -estudiantes, profesores y personal no académico- y Residencias de estudiantes universitarios.

§ 2. Está presidida por el Director e integrada por el Director del Aula de Teología, el Capellán Universitario, el profesor o profesores de materias teológicas de los Campus Universitarios y, a ser posible, por estudiantes, profesores del Campus y religiosos.

§ 3. Sus tareas principales son:

1. Conocer la realidad del ámbito universitario y en los Centros superiores de Enseñanza (necesidades, posibilidades, retos y desafíos, materiales).

2. Promover la atención personal y comunitaria a los miembros de la comunidad universitaria y de enseñanza superior.

3. Programar y organizar las actividades pastorales en los Campus Universitarios, en los Centros de Enseñanza Superior y en los Colegios universitarios.

4. Promover, junto con el Director del Aula de Teología, el diálogo entre la fe y la cultura en el ámbito universitario mediante encuentros, conferencias...

5. Participar en organismos regionales y nacionales de Pastoral universitaria.

Artículo 37°

§ 1. La **Delegación de Familia y Vida** es el órgano diocesano de programación y ejecución de la pastoral del matrimonio y de la familia así como de promoción y defensa de la vida, especialmente la vida humana en sus distintas fases.

§ 2. Está presidida por el Delegado e integrada por los responsa-

bles de los Movimientos Familiares, COF, y Encuentros Prematrimoniales.

§ 3. Sus tareas principales son:

1. Difundir el mensaje cristiano sobre el matrimonio, la familia y la vida, especialmente la vida humana en sus distintas fases (MCS, materiales, encuentros, conferencias...).

2. Alentar la atención pastoral parroquial y arciprestal de la preparación al matrimonio y de los matrimonios y familias.

3. Promover la creación de equipos de matrimonios en las parroquias, unidades pastorales y arciprestazgos para su formación e implicación en la pastoral familiar.

4. Promover la formación de agentes de pastoral matrimonial y familiar.

5. Animar el Centro de Orientación Familiar.

6. Ofrecer medios para atención espiritual de matrimonios y familias.

7. Alentar la implantación de movimientos familiares.

8. Organizar las Jornadas diocesanas de Familia y Vida.

9. Participar en los organismos eclesiales, regionales y nacionales.

Artículo 38º

§ 1. La **Delegación de Medios de Comunicación Social** está presidida por el Delegado y de ella forman parte voluntarios cooperadores.

§ 2. Sus tareas principales son:

1. Promover, orientar y coordinar la evangelización por y de los medios de comunicación social.

2. Establecer y alentar la conciencia comunicativa en la Diócesis como medio importante para cultivar y manifestar la comunión eclesial.

3. Procurar la creación de un clima de aceptación social de la vida y mensaje de la Iglesia en la sociedad civil y un cambio de actitud positiva hacia los MCS en la comunidad creyente.

4. Transmitir a la opinión pública la imagen correcta e inteligible de la Diócesis, su estructura, su organización, sus actividades.

5. Redacción y promoción de la Hoja “La Iglesia en Cantabria y Mena” y de la página web del Obispado. .

6. Coordinar los espacios religiosos en los MCS.

Artículo 39º

§ 1. La **Delegación de Misiones, Cooperación con las Iglesias y relaciones interconfesionales**, está presidida por el Delegado y de ella forman parte los directores del *Secretariado de Ecumenismo* y el *Secretariado de Relaciones interconfesionales*.

§ 2. Sus tareas principales son:

1. Potenciar la animación misionera del Pueblo de Dios. .

2. Fomentar las vocaciones misioneras entre laicos y sacerdotes, así como el voluntariado misionero.

3. Cuidar la atención personal a los misioneros diocesanos y a sus familias.

4. Organizar las Jornadas y colectas misioneras

5. Estudiar la realidad ecuménica en nuestra Diócesis.

6. Sensibilizar a la comunidad diocesana sobre la realidad ecuménica y el diálogo con otras religiones.

7. Fomentar el diálogo ecuménico e interreligioso con otras Iglesias y comunidades eclesiales cristianas, y con otras religiones.

8. Organizar actos estrictamente ecuménicos.

9. Participar en los organismos eclesiales, regionales y nacionales, de misiones y de relaciones interconfesionales.

Artículo 40º

§ 1. La **Delegación de Migraciones** es el órgano de programación, coordinación y ejecución de la acción pastoral de la Iglesia diocesana con las personas inmigrantes.

§ 2. Está presidida por el Delegado, y de ella han de formar parte, entre otros, un representante de la Delegación diocesana de Cáritas y otro de la Delegación de Misiones, Cooperación con las Iglesias y Relaciones interconfesionales, designados respectivamente por las propias Delegaciones.

§ 3. Sus tareas más importantes son:

1. Sensibilizar al pueblo cristiano y a la sociedad sobre el problema de la inmigración, dando a conocer los documentos pastorales y la doctrina de la Iglesia sobre el tema.

2. Conocer y dar a conocer la situación real y la problemática de los inmigrantes en nuestra Diócesis.

3. Colaborar con Cáritas en los programas de acogida, integración y promoción de inmigrantes.

4. Urgir a las autoridades, organismos e instituciones el trato justo y respetuoso debido a las personas y defender a los extranjeros inmigrantes cuando éstos sean injustamente tratados por personas e instituciones o por los medios de opinión.

5. Colaborar con las Instituciones locales y con otras Asociaciones (ONGs) en promover encuentros interculturales y fomentar iniciativas de diálogo interreligioso con los miembros de otras religiones.

6. Trabajar coordinadamente cuando se presenten temas de matrimonio, familia, educación, catequesis, etc., con las Delegaciones diocesanas de Familia y Vida y Centro de Orientación Familiar; Relaciones interconfesionales, Enseñanza y Catequesis; Juventud, etc.

7. Coordinar la labor de las parroquias y unidades pastorales en todo lo que se refiere a la integración de los inmigrantes católicos en la comunidad, con el fin de que se vayan creando para ellos servicios especiales o se adapten los ya existentes, se pongan a su disposición locales convenientes y se les posibilite la aportación de su estilo propio; se les acoja positivamente desde el primer momento, facilitando su proceso de integración; y se les dé cabida y representación en las actividades parroquiales;

8. Atender, en coordinación con las parroquias y unidades pastorales, a los inmigrantes cristianos no católicos que carecen de Servicios por parte de su Iglesia o comunidad, a la luz del Decreto conciliar *Unitatis Redintegratio* y del Directorio Ecuménico. Ofrecerles el testimonio de fe y caridad de la Iglesia y, cuando sea posible, preparar el camino para el diálogo ecuménico. Ayudarles, en la medida de las posibilidades, en gestiones y mediante oferta de locales.

9. Atender a los no cristianos con espíritu de maternal servicio y con conciencia de que hoy son mayoría entre los inmigrantes en nuestra Diócesis, responsabilizando adecuadamente a Cáritas, a las parroquias y unidades pastorales, y al resto de Instituciones de carácter

social o caritativo".

Artículo 41º

§ 1. La **Delegación de Pastoral Sectorial** es el órgano diocesano de coordinación de diversos sectores pastorales.

§ 2. Estará presidida por el Delegado e integrada por los Directores de los Secretarios de Pastoral del turismo, santuarios y peregrinaciones, Pastoral del mar, Pastoral de la carretera, Pastoral de los sordos y Pastoral Obrera.

Artículo 42º

§ 1. El *Secretariado de Pastoral del turismo, santuarios y peregrinaciones* es el órgano de dinamización de la pastoral en el campo del turismo, los santuarios en su aspecto de turismo religioso y peregrinaciones diocesanas tanto a los santuarios diocesanos como extra-diocesanos.

§ 2. Estará dirigido por un Director y asistido por un equipo del que formarán parte fieles integrados en los tres sectores.

§ 3. Sus tareas principales son:

1. Promover, impulsar y coordinar las acciones pastorales destinadas a la atención pastoral de los turistas y el personal dedicado al turismo.

2. Facilitar los medios necesarios a las comunidades cristianas sobre el sentido del turismo y el tiempo libre, así como del turismo religioso y las peregrinaciones.

3. Asesorar a las parroquias situadas en las zonas de mayor densidad de turistas y en los Caminos o rutas de peregrinación a Santiago de Compostela o al Monasterio de Santo Toribio para una mejor acogida y atención pastoral a los turistas.

4. Ofrecer materiales litúrgicos en varios idiomas a las comunidades con mayor presencia de turistas y peregrinos..

5. Facilitar y mantener la información adecuada de los servicios religiosos de la Diócesis en hoteles, campings, casas rurales, etc.

6. Convocar a los rectores de los santuarios diocesanos para programar juntos la pastoral de las santuarios en conformidad con las orientaciones de la Santa Sede y de la CEE, de modo que en ellos sea

predicada la Palabra de Dios, cuide la acogida y la liturgia especialmente de los Sacramentos de la Eucaristía y la Penitencia, y otras formas aprobadas de religiosidad popular.

7. Organizar las peregrinaciones oficiales de la Diócesis, en colaboración con el Vicario General.

8. Mantener relación con entidades regionales o nacionales de la Iglesia, de la administración o de la sociedad civil que tengan que ver con el turismo y las peregrinaciones.

Artículo 43º

§ 1. *El Secretariado de la Pastoral del mar* es el órgano diocesano encargado de la dinamización de la pastoral de los hombres de la mar.

§ 2. Estará dirigido por un Director y asesorado por uno equipo en el que estén representadas las parroquias de las grandes villas marineras de Castro Urdiales, Laredo, Colindres, Santoña, Santander, Suances, Comillas y San Vicente de la Barquera...

§ 3. Sus tareas principales son:

1. Fomentar el Apostolado del mar.
2. Asistir pastoralmente a los marineros y marinos y a sus familias.
3. Promover la formación específica de los agentes de la pastoral del mar.
4. Establecer relaciones con entidades regionales y nacionales que tengan que ver con los hombres del mar.

Artículo 44º

§ 1. *El Secretariado de la Pastoral de la carretera* es el órgano diocesano encargado de la Pastoral de la carretera.

§ 2. Estará formado por el Director.

§ 3. Sus tareas principales son:

1. Sensibilizar a las comunidades cristianas y a la opinión pública sobre la responsabilidad en el tráfico.
2. Promover las campañas del Apostolado de la carretera.

3. Establecer relaciones con entidades regionales o nacionales de la Iglesia o de la sociedad que tengan que ver con el tráfico.

Artículo 45°

§ 1. *El Secretariado de la Pastoral de los sordos* es el órgano de la diócesis para la atención pastoral de las personas sordas y/o con otras deficiencias asociadas a la sordera, en especial los sordomudos.

§ 2. Estará dirigido por un Director y asesorado por un equipo en el que estarán representados los sordos.

§ 3. Sus tareas son:

1. Atender pastoralmente a las personas que, por dificultades de audición, tiene graves obstáculos en el desarrollo de su personalidad como sujetos tanto dentro de la Iglesia como en la sociedad.

2. Asesorar y acompañar a las familias de los sordos.

3. Colaborar con entidades regionales o nacionales, tanto de la Iglesia como de la sociedad civil, que tengan que ver con esta problemática.

4. Sensibilizar a la comunidad diocesana de los problemas que padece la comunidad sorda para su integración en la Iglesia y en la sociedad.

Artículo 46°

§ 1. *El Secretariado de la Pastoral del trabajo* es el órgano de la Diócesis para la atención pastoral de los hombres y mujeres del mundo del trabajo.

§ 2. Estará dirigido por un Director y en su equipo estarán representantes de los movimientos católicos obreros y empresariales.

§ 3. Sus tareas son:

1. Ayudar a todos los cristianos que forman parte del mundo del trabajo a valorar el trabajo, a despertar la conciencia obrera o empresarial y a cultivarla en coherencia con su fe, siguiendo la Doctrina Social de la Iglesia.

2. Ayudar a los obreros y empresarios católicos a participar en asociaciones o movimientos cristianos que tengan que ver con el mundo del trabajo e integrarlos en la pastoral, asumiendo su papel

evangelizador en el ambiente del trabajo desde la espiritualidad evangélica.

3. Presentar a todos los cristianos de la Diócesis la situación del mundo del trabajo, tanto en la propia Diócesis como en la nación, en Europa y en el mundo, para que comprenda sus justas aspiraciones y se solidarice con ellas.

4. Ofrecer cauces y medios de formación en la Doctrina Social de la Iglesia en diálogo con el Centro Diocesano de Formación Pastoral.

Artículo 47º

§ 1. La **Delegación de Patrimonio Cultural** es el órgano de programación y ejecución de la acción pastoral en el ámbito del patrimonio cultural de la Iglesia diocesana y de las entidades diocesanas.

§ 2. Está presidida por el Delegado diocesano, y de ella forman parte las personas responsables del Archivo diocesano, del Museo diocesano y otras personas voluntarias, miembros del Pueblo de Dios.

§ 3. Las tareas principales de la Delegación son:

1. Sensibilizar a la comunidad cristiana sobre el valor evangelizador, histórico y artístico del patrimonio cultural de la Iglesia.

2. Cuidar la defensa (inventario, seguridad y conservación), el estudio, difusión y acrecentamiento del patrimonio cultural de la Iglesia.

3. Promover la evangelización a través del Patrimonio cultural.

4. Organizar las Jornadas diocesanas sobre el Patrimonio cultural.

5. Participar en los organismos eclesiales, regionales y nacionales.

6. Las relaciones con las instituciones civiles relacionadas con el patrimonio cultural.

7. Participar en los organismos eclesiales, regionales y nacionales, de patrimonio cultural.

§ 4. Compete al Delegado de Patrimonio cultural:

1. Asesorar, autorizar y vigilar, en coordinación con el Vicario General, la ejecución de las obras de mantenimiento, restauración y ampliación de templos, ermitas y monasterios cuyo propietario sea la Diócesis.

2. Asesorar, autorizar y vigilar la custodia y restauración de bienes muebles histórico-artísticos y otros bienes culturales pertenecientes al Obispado.

3. Gestionar el depósito de bienes muebles y culturales del Obispado.

Capítulo 3º. Sector de Celebración

Artículo 48º

§ 1. La **Delegación de Liturgia y Espiritualidad** es el órgano de programación y promoción de la acción de la Iglesia en el ámbito de la Liturgia.

§ 2. Está presidida por el Delegado y de ella forman parte algún laico, religioso y sacerdote voluntario.

§ 3. Sus tareas principales con relación a la Liturgia son:

1. Promover la formación litúrgica del Pueblo de Dios.

2. Apoyar y alentar la participación activa y fructuosa en la Liturgia.

3. Potenciar los ministerios laicales en la Liturgia y los grupos parroquiales o de las Unidades Pastorales de Liturgia.

4. Cuidar y fomentar la formación litúrgica de los sacerdotes y otros agentes de pastoral (celebración, predicación, canto...).

5. Promover la práctica dominical, el sentido cristiano del Domingo y la práctica del Sacramento de la Penitencia.

6. Asesorar la reforma y nueva construcción de los espacios celebrativos en templos y ermitas.

§ 4. Sus tareas principales con relación a la Espiritualidad son:

1. Promover la formación espiritual de los laicos.

2. Potenciar la vida de oración, personal y comunitaria, del Pueblo de Dios.

3. Programar, de acuerdo con las Delegaciones afectadas, retiros y ejercicios espirituales para laicos.

4. Coordinar los diversos centros diocesanos de espiritualidad.

Capítulo 4º. Sector de acción caritativa y social

Artículo 49º

§ 1. La **Delegación de Pastoral Caritativa y Social** es el organismo diocesano para promover, orientar y coordinar la pastoral caritativa y social en la Diócesis. En ella se integran los *Secretariados de Pastoral de la Salud, Pastoral Penitenciaria, Pastoral de los Gitanos y Manos Unidas*

§ 2. Está presidida por el Delegado de Pastoral Caritativa y Social, que será a la vez Delegado Diocesano de Cáritas, y de ella forman parte los Directores de los Secretariados indicados y otros voluntarios.

§ 3. Sus tareas principales en relación con la acción caritativa son:

1. Difundir el espíritu de caridad y de justicia social y formar la conciencia de la comunidad diocesana en orden a la comunicación de bienes y el cumplimiento de los deberes de la justicia conforme a la Doctrina Social de la Iglesia.

2. Estudiar los problemas de pobreza y marginación en la Diócesis y proponer, animar y urgir soluciones conforme a la dignidad de la persona humana y a las exigencias de la justicia.

3. Organizar, coordinar o participar en iniciativas, propias o de otras entidades afines, en orden a la solución de problemas de los necesitados.

4. Impulsar y apoyar programas, servicios y campañas, cuando se consideren necesarios o sean encomendados por el Obispo, en el campo de acción caritativa y social.

5. Participar en los organismos eclesiales, regionales y nacionales, de pastoral caritativa y social.

Artículo 50º

§ 1. La **Delegación diocesana de Cáritas** esta presidida por el Delegado de Pastoral Caritativa y Social.

§ 2. Corresponde al Delegado de Cáritas:

1. Promover el correcto funcionamiento de Cáritas diocesana, según sus Estatutos, y la creación y funcionamiento de las Cáritas pa-

arroquiales, arciprestales o de zona, coordinando su acción caritativa y social y procurando la comunicación cristiana de bienes.

2. Promover la participación responsable, el voluntariado de Cáritas y su formación, entre los miembros de la comunidad diocesana.

3. Velar por la identidad cristiana y eclesial de Cáritas y de sus contenidos teológicos y pastorales.

4. Presidir, en nombre del Obispo, los órganos de Cáritas diocesana, según los Estatutos propios.

5. Informar y asesorar al Obispo de la marcha general de Cáritas y de los asuntos relativos a la acción caritativo-social en la Diócesis.

6. Transmitir a los órganos de Cáritas los criterios del Obispo para asuntos concretos.

7. Ocuparse de las relaciones con los Vicarios, los Arciprestes, los coordinadores de las Unidades Pastorales, y los Párrocos en los asuntos concernientes a Cáritas.

8. Procurar el cumplimiento de los fines institucionales de Cáritas en toda la Diócesis en coordinación con los Arciprestes, los coordinadores de las Unidades Pastorales, los Párrocos y Superiores de comunidades religiosas.

9. Representar a Cáritas Diocesana, según se determina en los estatutos de ésta.

Artículo 51º

§ 1. El *Secretariado de Pastoral de la Salud* es el órgano diocesano encargado de la dinamización de la pastoral de la salud.

§ 2. Estará dirigido por un Director y asesorado por uno equipo en el que estén representados las asociaciones Hospitalidad de Ntra. Sra. de Lourdes, Frater, y las otras asociaciones de fieles reconocidas en la diócesis que se dedican a la atención a los enfermos.

§ 3. Sus tareas principales son:

1. Promover la iluminación cristiana de la salud y de la enfermedad.

2. Sensibilizar a la comunidad cristiana sobre el cuidado a los enfermos.

3. Cuidar la atención personal y formativa de los agentes de pas-

toral de la salud (capellanes, profesionales de la salud...).

4. Promover los Movimientos cristianos de enfermos y de profesionales de la salud.

5. Potenciar en las parroquias y arciprestazgos la creación de grupos de voluntarios de atención a los enfermos y sus familias.

6. Organizar las Jornadas diocesanas de la salud.

7. Participar en los organismos eclesiales, regionales y nacionales.

Artículo 52º

§ 1. El *Secretariado de Pastoral penitenciaria* es el organismo diocesano encargado de la dinamización de la pastoral penitenciaria.

§ 2. Estará dirigido por un Director.

§ 3. Sus tareas principales son:

1. Sensibilizar a la comunidad diocesana y a la opinión pública sobre el tema penitenciario y promover el compromiso con él.

2. Formar y alentar al voluntariado cristiano en la cárcel.

3. Cuidar de la atención pastoral a presos y familias.

4. Ayudar a la reinserción social de los presos.

Artículo 53º

§ 1. El *Secretariado de la Pastoral de los gitanos* es el órgano de la Diócesis para la pastoral del pueblo gitano.

§ 2. Estará dirigido por un Director y por el equipo en el cual estarán representadas las comunidades parroquiales en las que exista una presencia gitana notable, a ser posible por cristianos gitanos.

§ 3. Sus tareas son:

1. Prestar atención pastoral a los gitanos.

2. Dar a conocer la situación material y espiritual de la población gitana a la Diócesis.

3. Ayudar a mantener su propia identidad, fecundada por la fe, y a su desarrollo.

4. Mantener relación con entidades regionales o nacionales que tengan que ver con el pueblo gitano.

Artículo 54°

§ 1. El *Secretariado de Manos Unidas* estará dirigido por el Director o Responsable diocesano de Manos Unidas.

§ 2. Tiene como tarea principal promover en la diócesis los programas de Manos Unidas.

Capítulo 5°. Sector de las personas

Artículo 55°

§ 1. La **Delegación de Apostolado seglar** es el órgano diocesano de coordinación y promoción del Apostolado seglar, asociado y no asociado.

§ 2. Está presidida por el Delegado y forman parte de ella los Consiliarios Diocesanos y algún miembro de Movimientos diocesanos, Cofradías y otras asociaciones.

§ 3. Sus tareas principales son:

1. Conocer la realidad laical y crear sensibilidad diocesana.

2. Potenciar la formación de los laicos en coordinación con el Centro Diocesano de Formación Pastoral

3. Promover la participación de los laicos en la vida y misión de Iglesia en las distintas formas y en los diferentes niveles.

4. Cuidar la formación de los agentes para el Apostolado seglar (consiliarios, monitores...).

5. Coordinar el Apostolado seglar, respetando los respectivos estatutos, en especial los movimientos, cofradías y asociaciones de fieles: Acción Católica General y Movimientos especializados de Acción Católica, Cursillos de Cristiandad, Ordenes seculares u ordenes terceras, Junta de Cofradías, Camino neocatecumenal, Cristianos sin fronteras, Renovación Carismática Católica, Movimiento Cultural Cristiano, Acción Católica de Propagandistas, Vida Ascendente, y las demás asociaciones formadas por seculares con reconocimiento canónico en la diócesis.

6. Promover los ministerios laicales.

Artículo 56°

§ 1. La **Delegación para el Clero** está presidida por el Delegado; a ella pertenecen también otros sacerdotes, designados por el Obispo para su ayuda.

§ 2. Tiene como tarea propia:

1. Cuidar la atención personal a los sacerdotes diocesanos o residentes en esta Diócesis y a los diáconos permanentes, especialmente a los más jóvenes y de mayor edad.

2. Organizar la formación permanente del clero diocesano, en cooperación con los diferentes Arciprestazgos, procurando la actualización de su formación humana y espiritual, intelectual y pastoral, con el fin de capacitado mejor para la acción evangelizadora. En particular le corresponde:

a) Establecer un programa para la actualización teológica y pastoral del clero, como complemento necesario de la formación inicial recibida.

b) Organizar conferencias, mesas redondas, cursillos y otras actividades que ayuden a la formación permanente del clero.

c) Mantener un servicio de información y orientación bibliográfica sobre ciencias eclesiológicas y la acción evangelizadora, en colaboración con el Seminario Diocesano, el Instituto de Teología a Distancia, el Centro Diocesano de Formación Pastoral y el Aula de Teología.

d) Organizar los ejercicios y retiros espirituales para el clero.

3. Promover la implantación del diaconado permanente en la Diócesis en colaboración con otras Delegaciones e instituciones diocesanas.

§ 3. El Delegado procurará una comunicación continua con los sacerdotes diocesanos misioneros, en actuación coordinada con la Delegación de misiones.

§ 4. Asimismo mantendrá especial relación y colaboración con la Delegación de pastoral vocacional y con el Director de la Residencia Sacerdotal.

Artículo 57º

§ 1. Al **Delegado para la Vida Consagrada** corresponden las relaciones con los miembros de los Institutos y Comunidades establecidos en la Diócesis, y con los residentes o transeúntes, conforme al derecho general de la Iglesia sobre los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, y el Orden de las Vírgenes Consagradas. (43).

§ 2. Sus tareas principales son:

1. Crear mayor conciencia diocesana de religiosos y religiosas, y de la vida consagrada en los fieles diocesanos.

2. Cuidar la atención espiritual y sacramental, y la formación permanente de los monasterios de clausura.

3. Potenciar la integración en organismos diocesanos, en el arciprestazgo y en las parroquias de los religiosos y religiosas de vida activa, según los carismas específicos.

4. Cuidar la relación con la CONFER diocesana, a tenor del derecho.

5. Asesorar al Obispo en la erección canónica de una comunidad de vida consagrada y en el nombramiento de capellanes de religiosas e Institutos seculares.

6. Acompañar al Obispo en las visitas canónicas y en los capítulos electivos de las comunidades de vida contemplativa.

Artículo 58º

§ 1. Los Vicarios episcopales, Delegados y Directores de Secretariados participarán en la elaboración del plan pastoral diocesano y desarrollarán su aplicación en los respectivos sectores.

§ 2. Con la debida antelación, cada uno de los Delegados y Directores de Secretariados presentará al Vicario Episcopal o al Delegado de Sector, y éstos al Vicario General el programa de objetivos y actividades para el curso pastoral, con indicación precisa de los medios necesarios y de los plazos para llevadas a cabo, así como del coste y financiación de las mismas para tenerlo en cuenta en el presupuesto global de la Delegación.

§ 3. Corresponde al Vicario General, a la vista de las propuestas que se hagan, presentadas al Obispo para su aprobación o pedir una

nueva programación cuando proceda, evitando la repetición de objetivos o la divergencia entre ellos.

§ 4. Asimismo, corresponderá al Vicario General hacer llegar las programaciones de cada una de las Delegaciones a los organismos diocesanos que afecten tanto a su difusión como a los medios económicos necesarios para llevadas a cabo.

Capítulo 6º. Otros Servicios

Artículo 59º

§ 1. Al servicio de la Pastoral de la Diócesis se encuentran los siguientes Centros o servicios:

1. Instituto de Teología a Distancia
2. Centro Diocesano de Formación Pastoral.
3. Aula de Teología.
4. Librería Diocesana.
5. Residencia Sacerdotal.

§ 2. Cada uno de estos centros o servicios se rigen por sus propios Estatutos o Normativas.

Título V LA SECCIÓN JUDICIAL

Capítulo 1º. Estructura y funciones

Artículo 60º

§ 1. La Curia de Justicia está compuesta por los órganos y personas que asisten al Obispo en el ejercicio de su potestad judicial y de la potestad administrativa que, por razones técnicas, delegue a quienes desempeñan la función judicial.

§ 2. Integran nuestra Curia de Justicia el Vicario Judicial, los Jueces diocesanos, el Promotor de Justicia, el Defensor del Vínculo, el Notario, el Actuario y el Cursor. Su nombramiento corresponde al Obispo.

Artículo 61°

Se encomiendan a la Curia de Justicia:

1. Las causas que hayan de tramitarse judicialmente, sean contenciosas o penales.
2. Las causas de separación conyugal que se tramiten por vía administrativa.
3. El proceso para la dispensa de matrimonio rato y no consumado
4. El proceso para la disolución de matrimonio *"in favorem fidei"* en cualquiera de sus formas.
5. El proceso de muerte presunta del cónyuge.

Artículo 62°

§ 1. Preside la Curia de Justicia el Vicario Judicial quien, además de la potestad judicial ordinaria que le corresponde conforme al derecho general de la Iglesia, goza también de las potestades administrativa y disciplinar que corresponden al Obispo en relación con su Tribunal y de las que, en su caso, se le puedan delegar.

§ 2. Al Moderador de Curia corresponde, conforme al derecho general de la Iglesia, cuidar que el personal de esta Curia cumpla debidamente su propio oficio (44).

Artículo 63°

§ 2. El Juez-Instructor sustituye al Vicario Judicial en los asuntos ordinarios cuando éste se encuentre temporalmente impedido o legítimamente ausente. En defecto de éstos, lo sustituye el Juez más antiguo.

Capítulo 2°. El Tribunal Eclesiástico

Artículo 64°

§ 1. El Vicario Judicial constituye con el Obispo, conforme a la norma del derecho, un único Tribunal que juzga, según la naturaleza de las causas, por medio de un solo Juez o de un Colegio de Jueces.

§ 2. Una vez recibido el escrito de demanda, el Vicario Judicial constituirá mediante decreto el Tribunal para el caso, determinando el Juez-Instructor y el Ponente, en su caso.

Artículo 65°

La tramitación de los Exhortos que se reciban en el Tribunal corresponderá a quien designe el Vicario Judicial.

Capítulo 3°. La Notaría Judicial

Artículo 66°

La Notaría Judicial, directamente dependiente del Vicario, está dirigida por el Notario Judicial, que es Notario Mayor de dicha Curia, en la que ejerce también como actuario y cursor.

Artículo 67°

Corresponde a la Notaría Judicial:

1. El Registro general de la Curia de Justicia.
2. El Registro de procuradores y letrados pertenecientes al elenco del Tribunal, así como el orden para la asignación del turno de oficio.
3. La gestión económica y administrativa de la Curia de Justicia, en colaboración con el Vicario de asuntos económicos o administrativos o Ecónomo diocesano.
4. La organización y custodia del archivo.
5. La expedición de las certificaciones y notificaciones de la Curia de Justicia.
6. La atención a las consultas, informaciones y peticiones de carácter general.
7. La notificación de las citaciones, decretos, sentencias y otros actos jurídicos.
8. La recepción de los escritos y demás documentos que se presenten en el Tribunal.

Artículo 68°

§ 1. El Notario Judicial autoriza con su firma:

1. Los documentos propios del Obispo en relación con la Curia de Justicia.
2. Los documentos oficiales del Vicario Judicial.
3. El mandato a procurador y letrado.
4. Los certificados y notificaciones oficiales de la Curia de Justicia.

§ 2. En ausencia del Notario Judicial, da fe el Canciller-Secretario General.

Capítulo 4°. Personas al Servicio de la Curia de Justicia

Artículo 69°

Además de las personas que por derecho general de la Iglesia desempeñan un oficio en el Tribunal Eclesiástico, colaboran en la Curia de Justicia: los Patronos estables y el Actuario.

Artículo 70°

§ 1. Los Patronos estables son constituidos ante el Tribunal con el fin de ofrecer un servicio gratuito de letrado y procurador para cuantas personas prefieran designados libremente.

§ 2. El nombramiento de los Patronos estables es competencia del Obispo.

Artículo 71°

El Actuario auxilia al Instructor y/o Auditor solamente en la fase de instrucción del proceso, confeccionando y autenticando las actas.

NOTAS

- (1) Cf. Concilio Vaticano II, *Christus Dominus*, n. 27.
- (2) Sagrada Congregación para los Obispos, Directorio para el Ministerio pastoral de los Obispos *Ecclesiae Imago*, 22 febrero, 1973, n. 200.
- (3) Can. 469.
- (4) Cf. Juan Pablo II, *Novo Millennio Ineunte*, n. 29.
- (5) Juan Pablo II, Exhortación Pastoral postsinodal *Pastores Gregis*, 45; Congregación para los Obispos, Directorio para el Ministerio Pastoral de los Obispos “*Apostolorum Successores*”, 176.
- (6) Cf. can. 469.
- (7) Pablo VI, Constitución Apostólica *Vicariae potestatis*, 6 enero, 1977, n. 1 § 1.
- (8) Juan Pablo II, Constitución Apostólica *Ecclesia in Urbe*, 1 enero 1998, arto 2.
- (9) Cf. can. 1752.
- (10) Cf. can. 469. Cf. Constitución Apostólica *Pastor Bonus*, arto 1.
- (11) Cf. *Ecclesiae Imago*, I. c.
- (12) Cf. Concilio Vaticano II, *Christus Dominus*, n. 27.
- (13) Cf. *Ecclesiae Imago*, n. 200.
- (14) Cf. can. 469-494.
- (15) Cf. can. 34 y 95.
- (16) Cf. can. 473 § 4.
- (17) Cf. can. 502; 495-501; 511-514; 503-511.
- (18) Cf. can. 470.
- (19) Cf. can. 381 § 1.
- (20) Cf. can. 391.
- (21) Cf. can. 145 y 156.
- (22) Cf. can. 149 y 471.
- (23) Cf. can. 471,1° Y 833,5°.
- (24) Cf. can. 475-478.

- (25) Cf. Concilio Vaticano II, *Christus Dominus*, n. 27. Cf. can. 475 y 479.
- (26) Cf. can. 480.
- (27) Cf. can. 65.
- (28) Cf. can. 481 y 409.
- (29) Cf. can. 473 § 2.
- (30) Cf. can. 487 § 1 Y 488.
- (31) Cf. can. 474.
- (32) Cf. can. 476-478.
- (33) Cf. can. 481; 189; 192-195.
- (34) Cf. can. 476 y 478, con referencia a los cánones 131,1 y 2; 134.
- (35) Cf. can. 486-491
- (36) Cf. can. 483-485
- (37) Cf. can. 494.
- (38) Cf. can. 493-494.
- (39) Cf. can. 494 § 3
- (40) Cf. can. 494 § 4.
- (41) Cf. can. 1278; 1276; 1279 § 2.
- (42) Cf. can. 137.
- (43) Cf. can. 576; 586; 588; 589; 591; 603-605; 678; 732.
- (44) Cf. can. 473 § 2.

Estatutos Aprobados el 25 de febrero de 2009.

(BOOS, n° 1, enero-febrero 2009, pp. 7-49)